

Sacerdocio Establecido

Versículo Clave: “Y les ceñirás el cinto, a Aarón y a sus hijos, y les atarás los chapeos (tiaras), y tendrán el sacerdocio por fuero perpetuo: y henchirás las manos de Aarón y de sus hijos.”
— Éxodo 29:9

**Escritura
Seleccionadas:**
Éxodo 29:1-9, 35-37

GRAN PARTE DEL LIBRO del Éxodo trata de la erección del Tabernáculo de Israel. Dios encomendó que debía estar completamente construido antes del primer día del año religioso, aproximadamente doce meses después de la salida de los israelitas de Egipto. También le informó a Moisés dónde debían colocarse cada uno de los muebles. - Éx. 40:1-8

Como fiel servidor de Dios, Moisés ejecutó las órdenes que recibió exactamente como se le había indicado (Vv. 16-33). Las Escrituras nos informan que el Tabernáculo visible relacionado con el centro de culto de Israel representaba realidades celestiales que pertenecen a la iglesia actual de la Era Evangélica, así como a toda la familia humana en el futuro. - Heb. 9:23-28; Ap. 21:1-5

Además, se instruyó ungir a Aaron y a sus hijos para ejercer el ministerio sacerdotal en relación con el Tabernáculo. En estas instrucciones se incluyeron detalles sobre la ceremonia de consagración e inauguración del sacerdocio de Israel. - Éx. 40:13-15; Lev. capítulos 8 y 9

Se empleó una ceremonia detallada, bajo la direc-

ción de Dios, en relación con la investidura del sacerdocio de Israel. En la medida en que el apóstol dice que los acuerdos con Israel eran una “sombra de los bienes venideros” estamos justificados para extraer lecciones de ese servicio de consagración que pueden ayudarnos a comprender más plenamente lo que realmente significa ser un seguidor del Maestro, el gran sacerdote Melquisedec. - Heb. 10:1; 5:5,6

La ceremonia de consagración de Aarón y sus hijos duró siete días (Lev. 8:33). El número siete se utiliza en la Biblia para representar el todo o la totalidad de aquello a lo que se aplica. Por lo tanto, los siete días de consagración retratarían de forma muy contundente el hecho de que la consagración de Jesús, el sumo sacerdote mayor y sus seguidores, los sacerdotes menores, es algo que afecta a todos los aspectos de la vida y que continúa hasta el final, incluso para siempre.

Como ya se indicó, los sacerdotes de Israel eran aquellos a través de los cuales Dios dispensaba sus bendiciones a Israel y los dirigía en las cosas que le incumbían. Así que los futuros miembros del gran sacerdocio de Melquisedec, totalmente dedicados a Dios, también deben darse cuenta y apreciar el propósito eterno de Dios al llamarlos a esta posición favorecida. Al sacrificar fielmente sus propios intereses para poder desarrollar las cualidades del amor, la misericordia, la paciencia y todos los demás frutos del Espíritu, estos formarán parte del “sacerdocio real”, que administrará las bendiciones a toda la humanidad en el reino venidero de Dios.

“Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico...¿qué necesidad había aún de que se levantase otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley. Porque aquel del cual esto se dice, de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar. Porque notorio es que el

Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio. ...El cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de vida indisoluble; Pues se da testimonio de él: tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.” -Heb. 07:11-17 ■